Dos años de adopción de la IA, una lección clara para la SST

Lo que vimos en empresas de todos los sectores al formar directivos en IA generativa y por qué el área de SST tiene razones fuertes para liderar en adopción.



Autor y conferencista invitado

Paolo Miscia
Director de IAcelera, *el programa de Inteligencia Artificial para Directivos del CESA y socio fundador de Vertimedios. Ha sido CEO de Kantar Media Software (Grupo WPP, Londres); vicepresidente de Mercadeo de Caracol Televisión (Colombia); director de Analítica e Investigación Digital de Discovery Networks (Latam) y Partner Manager en Nokia (Europa del sur). Además, es un destacado speaker internacional orientando a empresas e instituciones de todos los sectores en su adopción de tecnologías emergentes.*

En 2023, los líderes de seguridad y salud en el trabajo querían entender qué era esto de la inteligencia artificial (IA) generativa.

En 2024, las empresas buscaban victorias rápidas: automatizar un proceso, reducir costos, llevar algo a la gerencia con ROI medible.

En 2025, las que solo le habían apostado a esa automatización puntual empezaron a notar una fractura en sus equipos que nadie había anticipado.

En 2026, la mayoría está llegando, aunque con preguntas y necesidades diferentes.

Desde IAcelera —el programa pionero de inteligencia artificial generativa para directivos en Colombia, que en nueve ediciones ha formado líderes de todos los sectores— hemos contado con una plataforma de observación privilegiada para ver ese recorrido de cerca.

Lo que las empresas experimentaron tiene implicaciones directas para quienes lideran la Seguridad y la Salud en el Trabajo (SST).

Una tecnología más y —al mismo tiempo— una revolución

Los profesionales de SST llevan años adoptando tecnologías emergentes. El Internet de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés) llegó a los entornos industriales con sensores de temperatura, medidores de gases y dispositivos electrónicos inteligentes que se llevan sobre el cuerpo, integrados en ropa o accesorios que monitorean fatiga, entre otros. La realidad extendida trajo simulaciones de escenarios reales, que permitan adquirir no solo el conocimiento, sino las habilidades para responder y controlar los posibles riesgos que puedan perjudicar o afectar la seguridad y salud de los trabajadores mediante entrenamiento inmersivo. A su vez, los algoritmos predictivos —derivados de la inteligencia artificial tradicional— ya analizan datos de accidentalidad y anticipan condiciones de riesgo.

La inteligencia artificial generativa, en ese sentido, es una tecnología más en una larga cadena de adopciones. El sector de la SST tiene músculo para esto.

Las tecnologías del pasado extendieron los sentidos y los brazos del profesional de SST. La IA generativa extiende el cerebro.

Un sensor detecta gas. Un exoesqueleto sostiene el cuerpo. Una cámara con visión artificial identifica si alguien lleva casco.

La IA generativa redacta el informe de investigación del incidente, analiza patrones en cientos de reportes, responde preguntas sobre normativa, propone mejoras al programa de vigilancia epidemiológica, adapta el protocolo de capacitación al perfil de un equipo específico.

Hace lo que antes solo podía hacer una persona con tiempo, criterio y conocimiento. Y lo hace en segundos.

Eso es un salto cualitativo en la capacidad de impacto de cualquier profesional del área.

Lo que aprendimos: la adopción vertical tiene un límite

La adopción vertical fue —y sigue siendo— irresistible: se identifica un caso de uso específico, se activa al equipo de TI (o al proveedor de este servicio), se describe el proceso, se automatiza y se obtiene un número concreto para presentar en la próxima junta.

En SST esto tomó formas muy reconocibles: sistemas de reporte automatizado, plataformas de gestión de accidentes y cuasiaccidentes con IA incorporada, alertas predictivas basadas en datos históricos. Victorias reales, medibles, valiosas.

El patrón que observamos en IAcelera, edición tras edición y sector tras sector, es que esas victorias verticales conviven con una fractura silenciosa: la gran mayoría de los colaboradores del área no sabe en qué usar



la IA para generar valor a su trabajo diario.

Según un estudio de la firma Section entre empresas de más de mil personas, solo el 3 % de los trabajadores integra la IA de manera significativa en su flujo de trabajo cotidiano. El 97 % restante la usa esporádicamente o no la usa directamente (Section, 2026).

En SST, ese número tiene una consecuencia concreta: coordinadores, inspectores, médicos laborales y gestores de riesgos con acceso a herramientas poderosas que no logran conectar con sus tareas reales. La tecnología está, el impacto no aparece.

La adopción vertical genera victorias para mostrar. La adopción horizontal genera equipos que trabajan diferente.

La adopción horizontal: el cambio que transforma al equipo

Por adopción horizontal entendemos algo distinto a los proyectos verticales: la incorporación de la IA generativa como una capa tecnológica que potencia las tareas comunes del día a día, en todos los niveles del área.

Para un líder de SST, eso significa que el coordinador que redacta procedimientos, el médico ocupacional que elabora diagnósticos de condiciones de trabajo, el inspector que documenta hallazgos y el gerente que prepara informes para la alta dirección —todos— tienen acceso a una herramienta que multiplica su capacidad de impacto.

> *La adopción horizontal es la que cambia la cultura. La vertical cambia el proceso. Las dos son necesarias, pero solo una de ellas transforma al equipo".*

La adopción horizontal requiere tiempo protegido para experimentar.

El ciclo que hemos visto funcionar tiene cuatro fases: Explorar, Experimentar, Evangelizar y Escalar. Cada una toma tiempo, requiere claridad, exige inversión y, de todas maneras, no excluye el fracaso.

Estamos hablando de un proceso largo y costoso para llegar a escalar con solidez. Este es el ritmo natural de una transformación que vale la pena.

Y en este proceso, el ejemplo juega un rol clave.

Si el líder del área adopta primero, el equipo sigue el ejemplo. Si el líder delega la adopción hacia abajo, el equipo espera. Esa es la variable más determinante que observamos en todas las empresas.

Alinear expectativas con la alta dirección también hace parte del trabajo: no falta el directivo que quiere ver resultados en pocas semanas. La conversación sobre tiempos es parte de liderar bien el proceso.

¿Por qué la SST tiene razones propias para llegar primero?

Hay una pregunta que recorre los pasillos de muchas organizaciones cuando se habla de adopción de IA: ¿qué hay para mí en este cambio?

Todos los sectores tienen sus respuestas. El área de SST tiene una que vale la pena articular con claridad: cada minuto ganado gracias a la IA es un minuto que se puede dedicar a lo que las máquinas no pueden hacer: estar presentes en el campo, escuchar a los trabajadores, construir la cultura de seguridad que ningún algoritmo puede instalar... proteger la vida de manera consciente.

Cada minuto ganado gracias a la IA es un minuto que se puede dedicar a lo que las máquinas no pueden hacer: estar presentes en el campo, escuchar a los trabajadores, construir la cultura de seguridad".

La IA generativa puede procesar el informe, redactar el procedimiento, analizar la tendencia de incidentes, accidentes y cuasiaccidentes.

Así le permite al profesional de SST dedicar ese tiempo a la conversación con el operario, a la inspección sin prisa, a la capacitación que realmente conecta.

El argumento para adoptar IA en SST pasa por la calidad del trabajo humano que queda disponible cuando la tecnología absorbe lo que antes consumía horas. Más capacidad de impacto sobre las personas, no solo sobre los procesos.

Desde IAcelera y desde Vertimedios hemos visto ese patrón en sectores muy distintos: la IA no reemplaza el juicio del experto, lo potencia para ser ejercido donde más importa.

Para un área cuyo propósito central es la protección de las personas, esa liberación tiene un valor que va más allá de la eficiencia operacional.

La barra sube. En 2025, ser bueno en IA significaba usarla con seguridad y escribir *prompts* decentes. En 2026, el umbral es incorporar la IA en tareas significativas y generar valor real. Lo que hoy es avanzado, mañana será básico.

El mercado recorrió su propio camino para llegar hasta acá. La ventaja de quien llega ahora es que ya hay un mapa. Y quienes lideran Seguridad y Salud en el Trabajo tienen todas las razones para usarlo.



Referencias

Section. (2026). The AI Proficiency Report. Leaders think their AI deployments are succeeding. The data tells a different story. [January 2026]. *https://www.sectionai.com/ai/the-ai-proficiency-report*